

La elección de Rector de la UACJ para el periodo 2024-2030: liderazgo, proyecto, identidad y estabilidad institucional

Gisselle de la Cruz Hermida¹

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID 0000-0002-3972-6103

DESEO APROVECHAR ESTE ESPACIO PARA REFLEXIONAR sobre el reciente proceso de elección del Dr. Daniel Alberto Constandse Cortez como rector de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez para el período 2024-2030. Este aporte no redundará en la narrativa expresada en los medios o en el dicho de los actores que han sido partícipes de este proceso. Se retoman algunas variables de la literatura politológica con el fin de caracterizar el proceso electivo en la UACJ. Como enfoque de análisis se siguen las directrices del neoinstitucionalismo sobre la interacción de actores e instituciones y los procesos de consolidación institucional. Las variables bajo las que se analizan estas interacciones serán el liderazgo, la definición del proyecto, la identidad colectiva y la estabilidad institucional.

Como punto de partida abordaré algunos aspectos sobre el tipo de liderazgo. Se trata de un atributo personal que caracteriza a los dirigentes de las instituciones, con independencia de su naturaleza. En la capacidad de liderazgo se entremezclan aspectos de la personalidad, así como también el cúmulo de habilidades, conocimientos y experiencias adquiridas en los entornos y trayectorias de un líder. Entre los atributos personales se destacan el carisma, el carácter, la contundencia discursiva, la inteligencia emocional y la empatía. Por otra parte, entre los elementos contextuales o ambientales se encuentran el conocimiento y comprensión de la esencia y dinámicas organizacionales de una institución, los cuales han sido



¹ Coordinadora General de Investigación y Posgrado.

adquiridos en el desempeño de ciertas funciones dentro de la misma. La presencia más acentuada de alguno de estos atributos detallaría lo que la literatura politológica describe como la tipología de los liderazgos. Uno de los estudios más referidos sobre el tema es, sin duda, el del famoso sociólogo Max Weber.

Desde el enfoque teórico del liderazgo, el Dr. Daniel Constandse posee un tipo de liderazgo afianzado en las características de su propia personalidad, con un estilo de aproximación interpersonal cercano y cálido y un desempeño discursivo natural y contundente. Los rasgos personales se ven robustecidos por un conocimiento certero de la UACJ. Este conocimiento deriva de una profesionalización orgánica de la gestión universitaria, adquirida en el ejercicio continuado de funciones administrativas y docencia dentro de la universidad. El estilo de relacionamiento interpersonal, la certidumbre discursiva y la profesionalización delinean un modelo de liderazgo efectivo que, con trabajo de base y en un breve período, logró la adhesión a su proyecto de un nutrido número de miembros de la comunidad UACJ y tuvo un impacto mediático positivo.

La solvencia del liderazgo del Dr. Constandse se vio fortalecida con el diseño de un plan de trabajo, coherente con la naturaleza, funcionamiento, cultura organizacional y proyección de la UACJ. Estructurado de forma programática con cinco ejes estratégicos y dos transversales, bajo las premisas

de preservar, transformar e innovar; diseñó un plan de trabajo innovador que también se corresponde con la composición estructural y funcional de la UACJ. El conocimiento de los aspectos sensibles de la universidad hizo que la propuesta del Dr. Constandse se transformara en un espacio de participación colaborativa de mentes brillantes de la propia comunidad universitaria, dispuestas a sumar sus importantes aportes a su plan de trabajo.

Uno de los aspectos más visibles del reciente proceso fue el despliegue de una identidad colectiva con sello UACJ. La identidad de una institución se relaciona con el momento histórico de su origen y sus valores se definen y afianzan en el tiempo y con los desafíos que enfrenta. La propuesta del Dr. Constandse planteó, como eje conductor, el reconocimiento y salvaguarda de la autonomía universitaria, un valor entrañable para la comunidad UACJ. Una expresión clara del liderazgo es la capacidad de palpar y asumir como propias las aspiraciones y valores de una comunidad. Representar los valores simbólicos de una institución, como lo es la autonomía para la UACJ, se convierte en un incentivo de convergencia de identidades individuales que trascienden hacia una identidad común. Algunas expresiones identitarias se revelaron a través de una adhesión al proyecto, como lo fue portar una pulsera con el nombre "*Daniel Constandse*", compartir la imagen y lema de campaña como foto de portada dentro de los perfiles de redes sociales, mostrar en estas redes imágenes, acompañadas de frases



como “*todos somos DC*”. Todas estas acciones tienen un significado simbólico que revela un sentido de pertenencia e identidad común. El elemento identitario permitió la concurrencia de distintas posturas y alentó la participación de la comunidad UACJ durante todo el transcurso del proceso electoral.

Hasta el momento me he referido a factores inherentes al componente de los actores y su rol dentro del proceso electivo. En este apartado realizaré una breve referencia al componente institucional. Uno de los rasgos característicos de la consolidación institucional es la formalidad y permanencia de los procesos para la toma de decisiones y la transición de sus dirigencias. En el caso de la UACJ, estos procesos se definen en una normativa preexistente al proceso electoral. La preexistencia normativa da validez aplicativa a todas las instancias y procedimientos que guían la elección del rector o rectora. La máxima instancia decisoria de la UACJ es el Consejo Universitario, órgano de gobierno que se integra por consejeros electos bajo los principios de representatividad y proporcionalidad. Previo a la elección, bajo el principio de mayoría, se aprueba la integración de una comisión electoral, así como también de todos los procedimientos e instrumentos para el desarrollo de la elección. Constituido en cuerpo electoral, con la presencia de las dos terceras partes de sus miembros, el Consejo Universitario llevará a cabo la elección en de dos fases. La primera fase tiene un carácter deliberativo; en ella, los

candidatos y candidatas exponen sus proyectos y planes de acción frente al Consejo, sus integrantes tienen la facultad de presentar planteamientos y deliberar sobre las propuestas. En una segunda fase, la electiva, quienes integran el Consejo, bajo los principios de secrecía y escrutinio abierto, emiten su voto. En una primera ronda de votación se integrará una terna a partir de las opciones más votadas, esto da mayor legitimidad a la elección ya que pueden ordenarse las preferencias bajo un criterio de prelación. En una segunda ronda de votación, por principio de mayoría se determina la persona ganadora.

Como se advierte, esta elección prevé mecanismos institucionales que articulan y hacen funcionales principios democráticos como la deliberación, la representatividad, la inclusión y la autodeterminación. El que este proceso se haya desarrollado por los cauces institucionales establecidos y, como antes se apuntó, con la presencia de un liderazgo sólido, una propuesta coherente, legitimados por expresiones de apoyo e identidad, son indicadores de que los procesos de elección en la UACJ han adquirido un importante grado de institucionalización y legitimidad.

Concluyo este espacio de reflexión a través de un planteamiento y su respuesta tentativa:

¿Qué representa la presencia de un liderazgo sólido, con una propuesta de desarrollo sustancial para la UACJ, avalado por un sentido de identidad común



en UACJ, con estructuras y procesos institucionales estables?

La capacidad de liderazgo, un proyecto coherente a la realidad de la UACJ e innovador en sus proyecciones, incentivos identitarios y la estabilidad institucional de los procesos electivos dotan de legitimidad de origen y de ejercicio a la nueva administración rectoral, que será encabezada por el Dr. Daniel Alberto Constandse Cortez a partir de octubre de 2024. Ambas condiciones de legitimidad, de origen y de ejercicio, permitirán que las nuevas políti-

cas institucionales tengan el soporte de la comunidad UACJ. El sustento institucional y el aval legitimador de la comunidad UACJ fortalecen la presencia y, por ende, la capacidad de incidencia de la UACJ en todas las interacciones que realice con los sectores público, privado y social. La fortaleza interna de una institución siempre será la precondition de su fortaleza externa y la reafirmación de su identidad, autogobierno, autogestión financiera y autodeterminación, aspectos relevantes para un ejercicio pleno de la autonomía universitaria.



Mariana Maese, *Registro de performance, esquivar la inmundicia 4*, 2015.

